



Amigos de Jesús y María

5to Domingo del Tiempo Ordinario, febrero 10, 2019

Isaías 6, 1-2a, 3-8; Salmo 137; 1 Corintios 15, 1-11; Lucas 5, 1-11

La Pesca Milagrosa

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, ¡porque soy un pecador!” Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

Reflexión

En el evangelio vemos como Pedro y sus compañeros, primero oyen la palabra de Jesús que predicaba desde su barca y después, Jesús les pide que salgan a pescar. Pedro protesta porque habían trabajado toda la noche sin éxito. Pero, lo obedecen y la pesca es tan abundante que casi se hunden dos barcas. La respuesta de Pedro es una de profunda humildad frente al Dios del Universo que pudo producir tal milagro. ¿Han sentido la grandeza de Dios alguna vez? ¿Cómo se sienten? Después, Jesús les dice que serán pescadores de hombres y dejaron todo para seguirlo. Jesús quiere que seamos pescadores de hombres también. Con Jesús en nuestra barca podemos conseguirlo. Podemos pescar a hombres para Jesús con nuestro ejemplo de amor, y con nuestras oraciones. ¿Cómo podemos ser ejemplo de amor para otros?



Actividad

En la siguiente página, cortar y colorear peces. En la línea, escribir grupos de personas o alguien que necesitamos pescar (los que no creen en Dios, los que se han alejado de la Iglesia, los que no conocen a Dios, los que están deprimidos o desilusionados, algún familiar o amistad...) Esconder pescados y que los niños los busquen. Después, llevar de uno en uno a la cesta, junto a una cruz, y orar por cada grupo/persona: Jesús, te entrego a ...para que lo(s) salve(s).

Oración

Jesús, ayúdanos a siempre tener fe en Ti. Ayúdanos a siempre tener Tu misión de pescar a hombres como nuestra misión. Ayúdanos a crecer en Amor todos los días. Amén

Canción: Pescadores, Elena Isabel, (Ctrl Click) <https://youtu.be/LtyovvdJfY>



Friends of Jesus and Mary
Amigos de Jesús y María



Florida Center for Peace

